

Serie: La Iglesia de los Tiempos del Fin - Las cartas a los Tesalonicenses
Parte 4 (1ª Tes. 4:1-12)

I. Introducción

- a. Estamos estudiando las cartas del apóstol Pablo a la Iglesia en Tesalónica, enviadas a una congregación muy amada por el apóstol, una iglesia modelo, que vive pacientemente en medio de la tribulación, siendo ejemplos de la fe, haciendo su labor de amor, mientras espera confiada el regreso del Señor
 - i. Ya hemos visto a Pablo (1) comendando a la congregación por ser ese modelo, (2) presentándose a él y su Team evangelístico como un modelo pastoral, y (3) haciendo un recuento de la interacción de esa iglesia modelo con esa pastoral modelo, dejándonos un ejemplo bíblico de una relación saludable entre la congregación y su pastor
- b. Ahora Pablo se adentra en algunos asuntos de preocupación traídos por Timoteo, que requieren corrección apostólica, como bien él mismo expresó previamente:
 - i. **“orando de noche y de día con gran insistencia, para que veamos vuestro rostro, y completemos lo que falte a vuestra fe...”** (1 Tes. 3:10)
- c. Ya Pablo había encomiado a esta iglesia por su “trabajo de amor” (1:3), siendo el amor entendido en la antigüedad como una de tres expresiones: eros (sexual), filios (familiar), ágape (caridad desinteresada).
 - i. El apóstol va a corregir a unos pocos hermanos en la congregación que estaban viviendo desordenadamente en las primeras dos expresiones (eros, filios)

II. Acerca de la pureza sexual

- a. **“Por lo demás, hermanos, os rogamos y exhortamos en el Señor Jesús, que de la manera que aprendisteis de nosotros cómo os conviene conducir y agradar a Dios, así abundéis más y más. ² Porque ya sabéis qué instrucciones os dimos por el Señor Jesús; ³ pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; ⁴ que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor; ⁵ no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios; ⁶ que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado. ⁷ Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación. ⁸ Así que, el que desecha esto, no desecha a hombre, sino a Dios, que también nos dio su Espíritu Santo”** (1 Tes. 4:1-8)
- b. Pablo les recuerda la manera en que él, Silas y Timoteo se condujeron mientras estuvieron entre ellos, como un ejemplo de la conducta cotidiana que un creyente debe observar para agrada a Dios. El resultado esperado es que los creyentes crezcan en su santificación (la completa separación del mundo y sus prácticas)
- c. Ahora bien, ¿cómo se expresa esa santificación en el tiempo de esta carta?
 - i. Pablo trae el tema de la fornicación, proveniente del término griego “porneia”, de donde sacamos hoy en día la palabra pornografía, que en ese contexto histórico tenía que ver con la práctica inmoral en general
 - ii. Muy parecido al tiempo presente, el mundo greco-romano (“los gentiles que no conocen a Dios”) no vivía bajo la ética moral judeo-cristiana, que dice que el sexo es exclusivo entre un hombre y una mujer dentro del santo vínculo del matrimonio para toda la vida. En ese tiempo era común y nada reprochable las relaciones sexuales con prostitutas, con amantes y criadas. El filósofo griego Demóstenes escribió esto:
 - 1. **“Tenemos amantes para el placer, concubinas para el cuidado diario de nuestra persona, y esposas para que nos dieran hijos legítimos”**
- d. ¿Cómo se había manifestado este asunto en la congregación?
 - i. Aparentemente alguien había entrado en relaciones adúlteras con algún otro miembro de la congregación o con algún sirviente de su casa, según vemos en el vs.6:
 - 1. **“que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado”**

- e. En contra de esta práctica, Pablo les recuerda que el creyente necesita traer a control su propio cuerpo (como en la NIV), sus miembros sexuales (otras traducciones), o tener su propia mujer en santidad y pureza (como en RV60).
 - i. Pablo no deja este trabajo a la pura voluntad del individuo, sino que les recuerda en el v.8 que Dios “nos dio de su Espíritu”, o, dicho de otra forma, estamos equipados para colaborar con el Espíritu de Dios para evitar la fornicación en nuestra vida, a pesar de lo terriblemente difícil que esto pueda ser
- f. Por lo tanto, siendo gente diferente al mundo, expresamos nuestro amor eros en santidad y pureza, cada cual, controlando sus impulsos bajo el poder y dominio del Espíritu Santo, disfrutando de esta bendición en el vínculo exclusivo del matrimonio

III. Acerca del abuso del amor fraternal

- a. **“⁹ Pero acerca del amor fraternal no tenéis necesidad de que os escriba, porque vosotros mismos habéis aprendido de Dios que os améis unos a otros; ¹⁰ y también lo hacéis así con todos los hermanos que están por toda Macedonia. Pero os rogamos, hermanos, que abundéis en ello más y más; ¹¹ y que procuréis tener tranquilidad, y ocuparos en vuestros negocios, y trabajar con vuestras manos de la manera que os hemos mandado, ¹² a fin de que os conduzcaís honradamente para con los de afuera, y no tengáis necesidad de nada”**
- b. Pablo pasa ahora a encomiar a la congregación respecto al gran amor fraternal que ellos han mostrado desde el principio, pero introduciendo, de manera casi imperceptible, un asunto que estaba molestando a algunos, y que luego se mencionará con mucha fuerza en la 2da carta:
 - i. Aparentemente algunos, ya sea por la enseñanza del regreso de Cristo, por considerarse ministros a ser remunerados, o por mera vagancia, habían dejado de trabajar y estaban viviendo a expensas de la misericordia y las ofrendas de los demás
 - ii. La queja llegó a oídos de Pablo quien les exhorta “a tener tranquilidad” (no traer molestia) y ocuparse de sus propios negocios, trabajando con sus propias manos, para honrar el testimonio con los de afuera y no ser carga económica a los demás hermanos
- c. El amor y la misericordia de la Iglesia no puede desperdiciarse en aquellos que viven de la bondad de los demás, aquellos que no quieren doblar sus lomos por ellos mismos, y que dan un mal testimonio al mundo.
 - i. Inclusive, la ayuda social de la iglesia no se puede desperdiciar en gente que le gusta permanecer en la miseria para “que otros los carguen”
 - ii. Eso es abuso y, como dicen el refrán, “para el vicio de pedir, la virtud de no dar”

IV. Conclusión

- a. La vida cristiana en congregación, vivida ejemplarmente, produce buenos frutos para el bienestar de todos, en especial de los hermanos de la fe.
 - i. Por ello es tan importante la enseñanza y la exhortación regular (cada semana), para que “se complete en nosotros lo que falta en nuestra fe”
 - ii. En cada área de nuestra vida Dios quiere limpiar nuestro camino, nuestras relaciones, nuestras actitudes y nuestra manera de conducirnos
- b. Hoy vimos una pieza clave del rompecabezas: el trabajo de nuestro amor, hecho de manera saludable promueve paz y armonía para todos. El abuso de la bondad de muchos tiene que ser corregida a la brevedad posible, no sea que desechando esta enseñanza ¡nos encontremos desechando a Dios mismo!
- c. Continuamos la semana entrante con mas asuntos que Pablo quiere corregir en esta congregación y que hará mucho bien que apliquemos a nuestras vidas